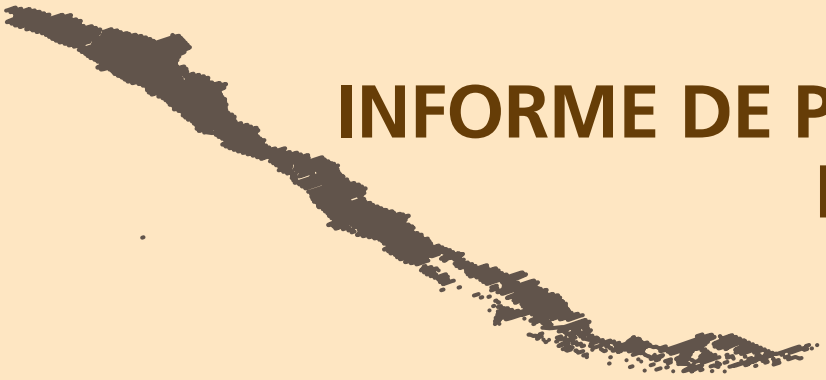


INFORME DE PERCEPCIONES DE NEGOCIOS

MAYO 2015

Este documento —que se publica en febrero, mayo, julio y noviembre— resume las opiniones recogidas por economistas de la Gerencia de Estrategia y Comunicación de Política Monetaria de la División Estudios en entrevistas con la administración de alrededor de 140 empresas a lo largo del país, realizadas entre el 16 de marzo y el 24 de abril de 2015. Las visiones contenidas en este informe no coinciden necesariamente con la evaluación que el Consejo del Banco Central tiene de la coyuntura económica.

RESUMEN

El resumen de las percepciones recogidas da cuenta de un primer trimestre con un desempeño de los negocios que mostró una dispersión mayor que en cuartos previos. Continúa destacando el mejor resultado en los sectores exportadores. Resalta también el continuo deterioro de las percepciones en la Macrozona norte que, más allá de la catástrofe en Atacama, muestra un débil desempeño y perspectivas, ligadas a la evolución efectiva y prevista del sector minero y sus inversiones. En la Macrozona sur sigue resaltando un desempeño relativo mejor que en el resto del país. Con todo, a nivel país llama la atención que una buena parte de los entrevistados reporta resultados de empresas mejores que en el 2014 y también que lo esperado, aunque ello no ha elevado sus expectativas para lo que resta del 2015.

La gran mayoría de los entrevistados señala que sus planes de inversión para el año se concentran solo en la reposición habitual del capital, como en el 2014. Solo escapan a esta evaluación aquellos que tenían planes de inversión en desarrollo desde años previos o los que deben hacer inversiones impostergables para el funcionamiento de sus negocios. Varios indican que la discusión de la Reforma Laboral, los proyectos de ley que afectan al sector retail y un ambiente político-económico que juzgan como complejo, los mantiene con una alta incertidumbre sobre el desempeño de sus negocios y la economía en general, habiendo incidido ello en la postergación de sus decisiones de inversión. Otro elemento por el que los consultados justifican la baja inversión es la conducta más cautelosa de los consumidores, quienes a su juicio están limitando su nivel de gasto y endeudamiento. En varias regiones existen altas expectativas por los planes de gasto público y el efecto que tendrá en la economía y sus negocios, pero mantienen las dudas sobre cuándo y en qué condiciones se concretarán. Los consultados de la región de Atacama indican que deberán realizar un gasto importante para reponer el capital destruido por los aluviones recientes.

Sobre los costos, la depreciación del peso sigue siendo un factor importante. En empresas que ofrecen bienes de consumo habitual y durables se señala márgenes más apretados, por la imposibilidad de traspasar todo el aumento a precios finales. Muchos entrevistados continúan indicando que sus mayores esfuerzos se centran en ganancias de eficiencia y contención de costos.

Respecto del mercado laboral, los entrevistados dan cuenta de una mayor disponibilidad en las plantas técnicas y profesionales. Varios que habían realizado desvinculaciones a fines del 2014, no lo han vuelto a hacer en lo que va del 2015, aunque tampoco se vislumbran mayores planes de contratación. Resalta transversalmente entre sectores y regiones la mayor rotación del personal menos calificado, principalmente por lo que ellos juzgan un bajo compromiso y competencias para las labores requeridas. En concordancia con lo anterior, los entrevistados indican que los reajustes salariales están favoreciendo a las personas que muestran un mejor desempeño y los cargos de más difícil reemplazo para la empresa. El resto de los salarios se ajusta acorde con la inflación y convenios colectivos.

La evaluación general de las condiciones financieras, tanto de empresas como bancos, considera que el costo del crédito está en niveles bastante bajos. Sin embargo, varias empresas consultadas indican que no recurren al endeudamiento pues no hay proyectos de inversión para ejecutar, lo que es corroborado por los bancos. Estos últimos también mencionan la dificultad para colocar créditos de consumo, pues las personas no quieren adquirir más deudas y una buena parte de los créditos cursados siguen siendo la compra de cartera de clientes que desean reducir su carga financiera.

MACROZONA NORTE[1]/

La mayoría de los entrevistados señaló que en el primer trimestre del año el desempeño de sus negocios fue igual o menor que en el cuarto previo y que lo esperado. En lo principal, ello se sigue atribuyendo a la alicaída situación de la minería. Gran parte de las empresas mencionaron que los márgenes y la demanda de sus

[1]/ Considera las regiones de Arica y Parinacota, de Tarapacá, de Antofagasta, de Atacama y de Coquimbo.

productos y servicios se han mantenido acotados o, en varios casos, continuaron disminuyendo. La márgenes siguen reduciéndose asociado al incremento de los costos de los insumos importados y/o a la disminución del precio de venta para incentivar la demanda. Para el 2015, la mayoría de los consultados continúa esperando una demanda similar al 2014, aunque algunos indican que podría ser menor. De todos modos, algunos prevén que sus resultados serán superiores al 2014, pero por mejoras de eficiencia. Con todo, varios señalan que la mantención del precio del cobre por debajo de US$3 la libra es un riesgo para sus resultados. Algunos entrevistados siguen mencionando que las reformas realizadas y/o aquellas aún en curso han impactado negativamente la inversión y/o han generado preocupación respecto de futuros incrementos de los costos laborales. En la región de Atacama, la mayoría de los entrevistados indica que los resultados y perspectivas se han ajustado a la baja, debido a la catástrofe del 25 de marzo.

La mayoría de las empresas que proveen directa o indirectamente a la minería mencionaron que su actividad continúa deprimida y no esperan una mejoría para lo que queda del año, incluso algunos creen que podría seguir disminuyendo. Ello ha mantenido comprimidos los márgenes y, en algunos casos, los ha seguido reduciendo, con ventas que se mantuvieron bajas o incluso disminuyeron en el primer trimestre. Otras, notaron un aumento de su demanda. Esto último se sigue asociando a obras de mantenimiento en las mineras. Con todo, algunos mencionaron que ciertas mineras retrasaron dichas obras de mantención para el segundo semestre del año, lo que puede deberse a la baja del precio del cobre. Además, algunos entrevistados resaltan que ha continuado la quiebra de empresas, especialmente pequeñas, en particular de las que participan en la etapa de construcción de las faenas. Por otro lado, el bajo precio del hierro también ha mermado las ventas de sus proveedores desde el 2014, lo que se ha acentuado este año. En la región de Atacama, según los entrevistados, tras los aluviones se detuvo el funcionamiento de las mineras por una o dos semanas y varias empresas proveedoras señalaron que tuvieron pérdidas de maquinaria e infraestructura.

En la construcción y en el sector inmobiliario la evaluación actual y perspectivas son variadas, en particular en el ámbito privado. Por un lado, para la mayoría de los consultados las expectativas siguen siendo poco auspiciosas. En algunas regiones, de acuerdo con los entrevistados, se observa una sobre oferta de departamentos usados, debido a la alicaída situación de la minería. Otros, como en Antofagasta, mencionan que sus resultados se verán afectados debido a que la normativa vigente solo permite construir edificios de hasta cinco pisos en algunas zonas. Además, varios consultados señalan que hay pocos proyectos inmobiliarios nuevos. Por otro lado, algunos indican que la Reforma Tributaria reciente elevará los precios de las viviendas el próximo año, lo que estaría empujando una compra adelantada, pero en desmedro de las ventas del 2016. En la región de Arica y Parinacota, las empresas señalan que la demanda está dinámica, lo que se atribuye a una falta de stock crónica en la región. En cuanto a las viviendas menores a UF2000, varios entrevistados señalan que las perspectivas son positivas, con un número mayor de obras en construcción que el año pasado. Ello se atribuye en varios casos al subsidio habitacional extraordinario para proyectos de integración social. En la región de Arica y Parinacota se agrega el Plan de Desarrollo de Zonas Extremas anunciado el año pasado y, en la región de Atacama se espera una mayor actividad por la reconstrucción. En general, los consultados señalan que los precios se han mantenido para las viviendas nuevas y han disminuido para las usadas. Respecto del precio de los terrenos, en algunas regiones ha seguido subiendo, aunque a una tasa menor que años anteriores, lo que se estima se mantendrá por lo menos hasta que los planes reguladores se actualicen.

En la agricultura, hay zonas que siguen muy afectadas por la escasez de agua. En los sectores que se han visto menos afectados, o han podido realizar inversiones en proyectos de riego, la producción ha ido de acuerdo con lo esperado y, hasta el momento, las perspectivas de precios son buenas. En Atacama, la producción de uva no alcanzó a verse fuertemente afectada por los aluviones. Sin embargo, creen que el volumen de producción se puede ver afectado el próximo año y existen dudas sobre el impacto de la catástrofe en la calidad de la uva.

En la pesca, según los consultados, las perspectivas de extracción son buenas. Con todo, esperan que el precio de la harina de pescado baje en los próximos meses, debido a que Perú volvería a extraer recursos después de varios meses en veda.

En el comercio minorista, los entrevistados concuerdan que las ventas de consumo habitual presentan un crecimiento positivo respecto del año pasado. Sin embargo, hay diferencias sobre cuán sorpresivo ha sido este resultado. Algunos, relacionados con la venta de alimentos y bebidas, indican que sus resultados sorprendieron, favorecidos por situaciones puntuales o el buen clima. Otros, tuvieron resultados iguales o menores que lo esperado, teniendo que realizar mayores esfuerzos de venta, como descuentos o mayor publicidad. En el mercado automotriz, la mayoría de los entrevistados señala que las ventas han sido menores, tanto en términos anuales como trimestrales, y mencionan que tuvieron que seguir realizando importantes esfuerzos de ventas, como bonos adicionales u ofertas. Se agrega, de acuerdo con algunos entrevistados, que la puesta en marcha del denominado "impuesto verde" también ha afectado las ventas. En general, no esperan una mejora en el segundo semestre del año. También resaltan una disminución de la demanda por reparación y mantención de automóviles. En el sector turismo, varios entrevistados mencionaron que en la temporada de verano tuvieron buenos resultados y algunos por sobre lo esperado. Con todo, en Atacama, la catástrofe está repercutiendo en una menor demanda de turismo y en una fuerte caída de la demanda en gran parte del comercio y de servicios.

Respecto de la inversión, la mayoría de las empresas mencionan que este año invertirán un monto similar o menor al del 2014. Los entrevistados siguen señalando que no hay proyectos significativos para este año, solo planes de mantención o reposición de maquinaria y/o de mejoras de eficiencia. En Copiapó, varios resaltaron que los aluviones implicarán mayores gastos en reposición de maquinaria e infraestructura, lo que en algunos casos ha desplazado otras inversiones que se tenían contempladas para este año.

En cuanto a la inversión pública, en la Región de Atacama se espera que la reconstrucción impulse la actividad. En Arica y Parinacota también se espera un mayor impulso por el Plan de Zona Extrema ya mencionado. Sin embargo, indican que ha ido más lento que lo esperado, ya que se estimaba que en el primer semestre se deberían haber empezado a ejecutar proyectos, lo que aún no sucede. En otras regiones, también se espera una mayor inversión pública pero no hay claridad de cuándo se efectuará.

En el mercado laboral, la mayoría de las empresas señala que la disponibilidad de mano obra se mantiene similar o aumentó respecto del 2014. Con todo, desde una perspectiva de mediano plazo la dificultad para encontrar mano obra ha disminuido. Otros señalan que esta se ha mantenido alta en ciertos oficios y mano de obra menos calificada. En la región de Arica y Parinacota existe preocupación por la falta de mano de obra en el sector construcción, debido al aumento esperado de la inversión pública. En Atacama, la preocupación también existe en algunos sectores, debido a que mucha gente se ha alejado de las ciudades más afectadas por la catástrofe. Los salarios, de acuerdo con la mayoría de los consultados, se han mantenido estables y los reajustes han sido principalmente en base al IPC. Con todo, el poder adquisitivo de las personas ha disminuido, debido a que el componente variable de estos se ha reducido. Varios consultados mencionan preocupación por futuros aumentos de los costos laborales asociada a la Reforma Laboral en discusión. La mayoría de las empresas mantuvo su dotación de personal, mientras que algunas la redujeron en relación al cuarto anterior. Con todo, varios de quienes la mantuvieron, mencionaron haber reubicado trabajadores o reducido personal en trimestres previos. Además, algunos indican que reducirán un número importante de trabajadores en los próximos meses en la medida que se terminen proyectos en ejecución para la minería.

Gran parte de los entrevistados sigue señalando el efecto de la depreciación del peso en los costos de los insumos importados. En la mayoría de los casos, esta alza no se pudo traspasar al precio de venta producto de la baja demanda y la alta competencia, especialmente en los sectores ligados a la minería. En algunos casos, los costos de los insumos aumentaron por el incremento del IPC.

Varios también señalan un aumento del costo financiero asociado al incremento de la UF. Algunos entrevistados indican que la disminución del precio promedio del petróleo el primer trimestre del año redujo sus costos de manera importante, mientras que otros señalan que no tuvo mayores impactos.

Gran parte de la banca señala que las condiciones financieras para personas y empresas se mantuvieron estables respecto del trimestre anterior. Con todo, desde una perspectiva más amplia, si bien las tasas de interés se han reducido, se solicitan más requisitos tanto para personas como para empresas. En cuanto a las colocaciones de consumo y comerciales, la banca en general señala que es difícil cumplir con las metas y, en algunas regiones, las colocaciones han sido menores que lo esperado, a pesar que las metas eran menos exigentes que el año anterior en algunos casos. Además, según la banca la mayoría de estas colocaciones está relacionada con el refinanciamiento de operaciones en otros bancos, ya que no se observa demanda de créditos para nuevos proyectos o negocios. La visión sobre el segmento hipotecario difiere por región. En algunas su crecimiento disminuyó en el primer trimestre del año y en otras siguió dinámico. La morosidad continuó aumentando en algunos casos y en otros, si bien no se ha deteriorado, ha requerido de un mayor esfuerzo de monitoreo por parte de ellos. Por el lado de las empresas, la mayoría menciona que las condiciones financieras se mantienen restrictivas. Así, se siguen solicitando mayores requisitos o garantías y/o se aprueban menores montos que en años previos. Con todo, algunos entrevistados de la región de Atacama, destacan que debido a la catástrofe algunos bancos postergaron entre tres a cuatro meses el pago de cuota de los créditos.

MACROZONA CENTRO[2]/

La opinión acerca del desempeño de los negocios en el primer cuarto es mixta. Los sectores orientados a la exportación, aunque con importantes excepciones, mantuvieron buenos resultados, en tanto la mayoría de los que abastecen al mercado local siguen afectados por la debilidad de la demanda interna. Así, las perspectivas de los primeros para el segundo trimestre y el año en su conjunto son, en general, más optimistas que en el resto de los rubros. Estos últimos, en gran parte, apuntan a mantener sus resultados en lo inmediato y a algún repunte hacia fines de año. Esta recuperación se fundamenta no solo en la mayor ejecución del gasto público, sino también en la medida que se concrete un panorama de mayor certidumbre general que favorezca, según su opinión, el gasto de los consumidores y la inversión. El mercado laboral está menos apretado y los salarios se han ajustado dada la mayor inflación. El aumento de los precios se debe principalmente al alza de los costos importados, en línea con la depreciación del peso. En este contexto, las inversiones previstas para este año se restringen a la reposición de capital, salvo la incipiente reactivación de las iniciativas en el rubro exportador.

En el comercio, el segmento durable sigue como el más resentido. En el primer cuarto, las ventas de autos nuevos, especialmente de menor valor, volvieron a caer luego de la mejora que produjo a fines del 2014 el adelantamiento de compras dada la entrada en vigencia del "impuesto verde". Según los consultados, este último factor más el aumento de los precios —por el traspaso de la depreciación cambiaria— y el deterioro de las expectativas explican la caída. En contraste, las ventas de automóviles usados se aceleraron, presionando al alza sus precios y subiendo sus márgenes, lo que compensó en parte la menor utilidad de los nuevos. Ello ha impulsado, a su vez, los servicios de repuestos y mantención. Con algunas excepciones, las ventas de artículos para el hogar continuaron moderándose. En este contexto, la percepción de inventarios por sobre lo deseado y la menor demanda ha fomentado estrategias de ventas más agresivas en el comercio de durables, en general.

En el comercio de bienes habituales, las líneas de vestuario y calzado mantuvieron cierto dinamismo en el primer cuarto, el que, según los entrevistados, se detuvo algo en lo que iba corrido de abril. Los consultados del sector indicaron que siguen enfocando sus mayores esfuerzos en un manejo más eficiente de los inventarios,

[2]/ Considera las regiones de Valparaíso, Metropolitana, O'Higgins, del Maule y del Bío Bío.

lo que se ha reflejado tanto en la mantención de menores volúmenes como en la búsqueda de productos más baratos. Por su parte, las ventas de supermercados tuvieron un desempeño algo mejor al del 2014 y también que lo previsto. El consumo habitual de algunos servicios sorprendió positivamente, como casinos, restaurantes y hoteles. La ocupación hotelera repuntó al igual que la realización de eventos en estos recintos, favorecido en algunas regiones por el aumento de la actividad turística extranjera. Las perspectivas del sector hoteles son al alza, además respaldadas por el desarrollo de varias citas deportivas durante este año.

En la construcción habitacional, prevalecen quienes indican un incremento de las ventas efectivas o promesadas en el primer trimestre, el que a su juicio obedece al adelantamiento de compras por el ajuste tributario futuro del sector. Ello mermó el stock de viviendas disponibles y, en menor medida, dio cierto impulso al inicio de nuevos proyectos. Los precios, en general, siguieron aumentando aunque a un ritmo menor, en línea con el encarecimiento de algunos materiales y de los terrenos. Las expectativas del sector apuntan a mantener un nivel de ventas similar al del 2014, mientras que para el 2016 el panorama es más incierto. En cambio, la construcción comercial y de obras civiles permanece restringida. A juicio de los consultados, esta última debiese repuntar hacia fines año, cuando se materialice el mayor número de licitaciones en curso del sector público. Por el lado de los proveedores de materiales a la construcción —como barras de acero, cemento y hormigón—, en el agregado, las ventas estuvieron bajo lo previsto y no esperan mejoras en lo inmediato. La fuerte competencia entre estos actores también ha afectado sus resultados.

La industria orientada al mercado local da cuenta de opiniones dispares. Algunos proveedores de la minería, como el sector siderúrgico y fabricantes de estructuras metálicas, continúan débiles. La mayor competencia internacional, de China en lo principal, hace que para muchas empresas sea más rentable la importación de productos terminados, incluso considerando el aumento del tipo de cambio. Con todo, este año esperan mejoras, principalmente por el lado fiscal. En contraste, la industria alimentaria mantuvo cierto dinamismo, coherente con sus patrones históricos.

La comercialización de ganado está definida por la sequía en la zona centro-sur. La escasez de forraje fomentó la faenación de un mayor número de bovinos en los primeros meses del año. Según los consultados, el mayor dinamismo actual iría en desmedro del desempeño futuro, pues la gran cantidad de animales faenados podría significar una mayor escasez de masa ganadera a fines de año. En todo caso, la oferta de carne desde Brasil y la significativa depreciación del real ponen una nota de incertidumbre sobre el efecto final en los precios internos.

Las ramas exportadoras continuaron beneficiándose del nivel del tipo de cambio y poseen perspectivas más positivas que la generalidad de los sectores económicos. Sin embargo, los rubros agrícola y frutícola muestran excepciones importantes. Las elevadas cosechas en EE.UU. y Europa han disminuido los precios en dólares de varios cultivos. Además, las lluvias atípicas que cayeron esporádicamente en este verano mermaron la calidad de la fruta. Según los entrevistados, ambos factores incidieron en la leve baja anual de estas exportaciones en el primer trimestre. En ese mismo lapso, la pesca industrial perdió impulso, luego de un buen desempeño en el 2014. Ello, por condiciones oceanográficas desfavorables que redundaron en poca disponibilidad de captura. Con todo, siguen respaldados por los altos precios de la harina de pescado, dada la, hasta ahora, baja oferta de Perú.

Más allá de la heterogeneidad en el desempeño de los sectores económicos, la mayoría de las empresas concuerda en no tener planes de inversión sustantivos para este año, aparte de la habitual reposición de capital. Algunos bancos corroboran esta visión y, además, afirman la casi nula creación de nuevas empresas o negocios. Otros están apostando a iniciar operaciones en otros países, fundamentalmente de América Latina. Entre las razones aducidas para no invertir están el ambiente político-económico actual y la poca claridad de los efectos de algunas reformas pendientes de diferente índole. La excepción la constituyen las empresas exportadoras. De acuerdo con los entrevistados, esto

se debe al mejoramiento del flujo de caja en pesos ante el incremento del tipo de cambio, lo que les permite emprender algunas inversiones que tenían en carpeta. Aquellos agentes privados que sí reportan inversiones, corresponden en lo esencial a la continuación de proyectos empezados con anterioridad. Por el lado público, están consideradas mayores iniciativas para este año, concentradas hacia fines de año, lo que según algunos entrevistados podría estimular el emprendimiento privado. De todos modos, al igual que en otras regiones, existe bastante incertidumbre sobre el momento en que este mayor impulso se concretará.

En general, se señala una mantención o ampliación de la mano de obra disponible, lo que ha sido más notorio en los niveles técnico y profesional. La mayoría prevé que esta mayor oferta se consolide durante el año, aunque algunos creen que el alza del gasto público ayudará a absorber los excedentes de mano de obra. En la agricultura, cuya actividad se normalizó luego de las heladas de la temporada previa, se corroboró la dificultad estacional de reclutamiento en el verano, agudizada por una menor preferencia por este tipo de empleo. Respecto del resto de los sectores, la mayoría despidió trabajadores a fines del 2014. Si bien señalan que esto no ha continuado en lo que va de este año, no descartan más desvinculaciones de profundizarse la debilidad en el desempeño de sus negocios. Con todo, varios estiman que este panorama es transitorio, por lo que han retenido aquellos trabajadores con un alto costo de reemplazo. De cualquier forma, algunos afirman que no están cubriendo la vacante que produce la salida de un trabajador. Buena parte de las empresas está apostando por la polifuncionalidad de los empleados y, especialmente, por la mecanización de ciertos procesos. Agregan que la promulgación de la Reforma Laboral podría acentuar esta tendencia, dada la inquietud transversal por sus repercusiones. Adicionalmente, según contactos ligados a servicios de reclutamiento, se han reducido las postulaciones de personas que actualmente tienen empleo, debido a la percepción de mayor incertidumbre.

Respecto de los salarios, la generalidad solo menciona ajustes por inflación. Algunos indican una baja en las pretensiones de renta, mientras otros resaltan que los sueldos siguen altos luego del aumento de hace un par de años. Sin embargo, algunos reportan mayores presiones salariales por parte de sus trabajadores, quienes aducen el aumento del costo de la vida.

Respecto de los costos, según los entrevistados el foco sigue puesto en su control, con varias empresas que buscan mejorar sus resultados principalmente mediante esta política, debido a la dificultad de traspasar los aumentos de costos al precio final. Por ítems, transversalmente los altos precios de la energía eléctrica se perciben como la principal preocupación. Varios remarcaron el importante desembolso que significó la reliquidación de las tarifas eléctricas en el primer cuarto. El elevado nivel del dólar siguió afectando el valor de los insumos importados. En contraste, la baja del precio del petróleo en algunos casos redujo los costos de los fletes y, en otros, evitó su aumento. Ello, debido a que este servicio está generalmente externalizado y su precio varía acorde con un polinomio que, además, incluye variables como el tipo de cambio, el costo de los repuestos y la inflación. Varias empresas acotaron sus gastos en publicidad, priorizando medios en los que el avisaje es más barato. Además, algunas mencionaron la postergación del plazo de pago de sus clientes.

Referente a los precios finales, la mayoría apunta a incrementos moderados en los próximos meses. Esto responde al alza de los costos importados, dada la depreciación del peso. El traspaso de la depreciación cambiaria a precios finales ha sido lento y, en algunos casos, incompleto. En lo fundamental, esto se debe a un panorama en el que se conjugan una demanda débil y una mayor competencia entre las empresas. Así, en su mayoría, los márgenes se han acortado y varios entrevistados ven bajas posibilidades de concretar incrementos más allá de los ya realizados. Sin embargo, algunos comentan que estos se han tornado impostergables y subirán precios de manera importante en los meses que vienen.

Los entrevistados dan cuenta de un bajo costo crediticio, aunque los bancos consultados han seguido aplicando mayores restricciones, como revisión de antecedentes, garantías y solicitud de aval. Ello, en línea con el

afianzamiento de una estrategia centrada en el control de riesgo. Estos indicadores, de todas formas, no han aumentado mayormente. En cuanto a la demanda, se aprecia una desaceleración acotada de las colocaciones en el primer cuarto, a excepción del segmento hipotecario que permaneció dinámico. En el de consumo, las personas están priorizando la consolidación de sus deudas, para ordenar y bajar su carga financiera. Además, los usuarios están prefiriendo la utilización de las tarjetas de crédito por sobre este tipo de préstamos. En el comercial, la moderación se explica en gran parte por la ausencia de nuevos proyectos de inversión.

4. MACROZONA SUR[3]/

La gran mayoría de los consultados indicó que en el primer trimestre sus negocios tuvieron un desempeño algo superior o similar al de fines del 2014, lo que resultó en línea o algo mayor que lo esperado. Con esto, las perspectivas para el 2015 siguen apuntando a un crecimiento parecido al del 2014. Como ha sido la tónica de los últimos trimestres, los entrevistados cuyo negocio está más ligado al sector externo siguen liderando la evaluación más positiva. Ello también ha mantenido dinámica la actividad y demanda en otros sectores de la Macrozona, en particular, reflejado en las ventas del comercio. Asimismo, los consultados dedicados al turismo dieron cuenta de un muy favorable primer trimestre, en particular por el importante flujo de pasajeros nacionales, lo que obedeció, según su visión, a la depreciación del peso. Los efectos de la sequía en algunas regiones de la Macrozona han dado un impulso importante a la faena de animales, reduciendo el precio del ganado. Además, plantea incertidumbre sobre el desempeño de alguna parte del sector agrícola, especialmente en los productores de menor tamaño. Para el segundo trimestre, las expectativas de los entrevistados señalan un crecimiento que se mantendrá con respecto al cuarto anterior. Al cierre de este Informe, se produjo la erupción del volcán Calbuco. Algunas de las empresas contactadas dieron cuenta de efectos negativos para su desempeño, pero su evaluación más definitiva aún estaba en curso.

[3]/ Considera las regiones de la Araucanía, de Los Ríos, de Los Lagos, de Aysén y de Magallanes.

En los sectores exportadores, sigue destacando el buen desempeño de los productos forestales. Algunos entrevistados indicaron que están retomando las exportaciones a Estados Unidos y que los aluviones en el norte del país también implicaría una mayor demanda por sus productos. Los exportadores de carne también dan cuenta de un favorable desempeño en el trimestre, tanto por la mayor disponibilidad de carne a un menor precio —efecto de la mencionada descarga de los campos ante la sequía— como por la mayor competitividad que les ha otorgado la depreciación del peso frente a otros mercados. El resultado de las cosechas de los productos agrícolas muestra evaluaciones mixtas. Aunque en varios casos el rendimiento fue menor, el precio efectivo y esperado ha aumentado, lo que compensa la menor producción. Con todo, en algunos casos, la sequía no tuvo incidencias mayores en esta cosecha, pero sí la tendrá en la próxima, debido a que se han reducido las siembras en algunos cultivos. De todos modos, entrevistados ligados a la provisión de insumos al sector agrícola dieron cuenta de algunas reprogramaciones de deudas —mayormente alargamiento de los plazos de pago— lo que califican como normal dado los ciclos productivos del sector y la sequía. En el sector salmonero, los entrevistados muestran preocupación por el descenso que han mostrado los precios del producto en el mercado externo, pero siguen con favorables perspectivas, en parte basadas en el buen rendimiento de las cosechas y en parte porque esperan que los precios se recuperen. Los entrevistados también resaltan el crecimiento de las operaciones en la Región de Magallanes y la reapertura en la Región de Aysén. Esto último ya está teniendo efectos en la demanda por mano de obra y servicios en dicha zona.

En los servicios, la generalidad de los entrevistados ligados al turismo da cuenta de un buen primer trimestre, con niveles de ocupación altos y que en varios casos superaron lo previsto. Para varios de los entrevistados ello se derivó del efecto que la depreciación del peso tuvo en las decisiones de viaje de los nacionales y que favoreció el turismo dentro de Chile. Con todo, en el extremo sur también se destaca la mayor llegada de turistas norteamericanos y europeos. La demanda por

otros servicios también ha seguido aumentando, en particular el gasto en seminarios y eventos.

Las ventas del comercio local de bienes habituales y/o durables han tenido un comportamiento mixto: mientras para algunos han estado acordes con lo previsto, otros se sorprendieron por su mayor dinamismo. En el caso de los que proveen de materiales de construcción, se resalta que las ventas tuvieron un aumento importante en el período y algunos prevén un incremento adicional de estas para la reconstrucción de la región de Atacama. Asimismo, la venta de equipamiento para el hogar mostró un dinamismo mayor al anticipado, lo que permitirá recuperar los malos resultados del año previo. Las ventas automotrices han seguido muy deprimidas de acuerdo con algunos entrevistados, aunque en otras regiones de la Macrozona han sorprendido positivamente.

En la construcción, desde hace varios trimestres, los entrevistados siguen señalando perspectivas favorables, mayormente ligadas a la ejecución de proyectos de inversión pública. Sin embargo, al mismo tiempo, dan cuenta de su preocupación por la definición concreta de los proyectos públicos anunciados y por el atraso o falencias en la adjudicación de las obras. En el caso de las regiones de Aysén y Magallanes existe alta expectativa por el Plan de Desarrollo de Zonas Extremas, pero con una elevada incertidumbre sobre su definición concreta. Al igual que en visitas previas, los consultados, en general, consideran que los efectos de los planes de inversión pública en proyectos de infraestructura o vialidad no serán visibles sino hacia la última parte de este año. Algunos han orientado sus operaciones a la construcción de viviendas con algún subsidio del Estado, previendo que el desarrollo inmobiliario se podría ver afectado por el bajo dinamismo de la economía y la mayor cautela de los consumidores a la hora de endeudarse. Así, en el ámbito privado, no se da cuenta de grandes proyectos.

Sobre la inversión, los entrevistados no informan de intenciones de inversión de mayor magnitud. En general, apuntan al habitual proceso de reposición del capital o a la culminación de proyectos que estaban planificados con mucha anticipación. Más allá del buen desempeño de los últimos trimestres en la Macrozona, los consultados sostienen una preocupación por el clima general del país, tanto por el bajo crecimiento de la economía como por el ambiente político reinante.

Respecto del mercado laboral, la disponibilidad de mano de obra sigue sin mayores cambios. Resalta la creciente preocupación por la calidad y compromiso de los trabajadores, lo que ha aumentado la rotación en los trabajos de menor calificación. En algunos sectores, también ha incentivado el traslado de mano de obra desde otras regiones. Este mismo factor ha implicado, según los consultados, aumentos diferenciados de salarios, privilegiando con mejores reajustes a los que tienen un mayor compromiso y/o desempeño. La preocupación por ajustar los costos de las empresas ha llevado a varias de ellas a reducir personal o a ajustar los turnos.

La evolución de los costos de otros insumos, en general, ha sido acorde con lo previsto. Con todo, en su mayoría las empresas están embarcadas en procesos de reducción de costos para compensar el impacto del tipo de cambio en los precios de sus insumos. La dificultad para traspasar los incrementos de costos al precio final, ya sea por la alta competencia o por la debilidad de la demanda, mantiene los márgenes ajustados para la mayoría de los entrevistados. El costo de la energía vuelve a aparecer como el gran factor que presiona los costos.

Las condiciones financieras no muestran mayores cambios según los consultados. La totalidad refiere tasas de interés bajas, pero hay diferencias respecto de la oferta de fondos. Al mismo tiempo, varios de los consultados señalan no estar interesados en adquirir mayor endeudamiento, principalmente por no tener planes de expansión que lo justifique. Lo mismo sucede con las personas, quienes, de acuerdo con los entrevistados, estarían más cautelosas a la hora de endeudarse. Los bancos entrevistados concuerdan con esta visión, indicando la dificultad que supone la colocación de nuevos créditos, tanto en la cartera comercial como de consumo. Sobre esta última, señalan, la actividad se da mayormente por la compra de cartera a otras instituciones.